
TEOLOGÍA FUNDAMENTAL Y DOGMÁTICA

Daniel CARDÓ, *El arte de predicar. Introducción teológica y práctica* (Colección «Biblioteca de Iniciación Teológica», 20), Madrid: Rialp, 2021, 314 pp., 13 x 20, ISBN 978-84-321-6609-9.

El autor acude a las grandes lecciones de retórica clásica (Cicerón, Quintiliano) y contemporánea, a las enseñanzas recientes del magisterio de la Iglesia, junto a los consejos de modernos creadores de *TED Talks*. Plantea la homilética como “un desafío y una oportunidad”, como “un vehículo para el crecimiento espiritual del sacerdote que se esfuerza por ser efectivo y por adquirir una visión espiritual” (p. 26). “Este libro es el fruto de ese tiempo de reflexión y trabajo” (p. 28), en el que se unen tanto la teoría como la práctica. Propone así un *ethos* en el predicador de humildad y servicio, evitando toda autorreferencialidad; pero que ha de ir precedido de un *logos*, que tiene que ver tanto con la coherencia y la trabazón entre las partes, como con la unidad entre teología y oración. En este sentido, se aprecia una clara influencia de Joseph Ratzinger, con los principios propuestos en *Dogma und Verkündigung* (1973).

Así, Cardó propone una teología de la predicación, fundada en la palabra de Dios y en la vida de la Iglesia, a partir de la doctrina de la encarnación. El libro presenta lógicamente abundantes citas de la Escritura y de los Padres de la Iglesia, de los que el autor se muestra un buen conocedor. También ofrece textos del Magisterio, especial-

mente reciente (Benedicto XVI, Francisco, obispos estadounidenses), al mismo tiempo que altas dosis de experiencia y sentido común. También aporta testimonios de algunas “víctimas” de las homilías, con interesantes apreciaciones como la siguiente: “Una homilía dará ‘noticias sobre el Rey’ si es atinada respecto a la teología y las Escrituras, y si se expone la palabra de Dios para ese día con sencillez. Entonces parecerá inteligente y bien preparada, ortodoxa y creativa al mismo tiempo, concisa y memorable. La presentación importa: un ritmo moderado y claro, una voz audible y modulada contribuirá a la receptividad sosegada de la celebración” (p. 107).

En definitiva, la predicación será considerada como parte de la liturgia de la Palabra, como fruto de la oración y del estudio, al proponer como modelo el de san Agustín (pp. 155-169). En su segunda parte, el libro recoge catorce homilías de todos los tiempos, con su introducción y comentarios, donde aparecen otros autores como Padres (Gregorio Nacianceno, Ambrosio, Juan Crisóstomo, León Magno), autores medievales (Bernardo, Tomás de Aquino), predicadores modernos (Carlos Borromeo, Bossuet, Newman, Knox) y homilías de los últimos papas. La bibliografía es predomi-

BIBLIOGRAFÍA: RESEÑAS DE LIBROS

nantemente de ámbito anglosajón y las fuentes aparecen con referencias a ediciones en inglés. También la traducción denota la condición bilingüe del autor. En fin, constituye este ensayo una interesante reflexión sobre un tema de perenne actuali-

dad en tiempos de eclipse –como se dice a veces– de la homilética.

Pablo BLANCO
Universidad de Navarra
DOI 10.15581/006.56.3.778